

Un fuerte fenómeno de El Niño amenaza con alterar los mercados energéticos mundiales

- Los analistas de Wood Mackenzie consideran que el fenómeno deberá ser seguido muy de cerca por los mercados de electricidad, gas y transporte marítimo.



Un fuerte fenómeno de El Niño amenaza con alterar los mercados energéticos mundiales

<https://elperiodicodelaenergia.com/un-fuerte-fenomeno-de-el-nino-amenaza-con-alterar-los-mercados-energet...>

José A. Roca

Jueves, 16 julio 2026

Los analistas de Wood Mackenzie consideran que el fenómeno deberá ser seguido muy de cerca por los mercados de electricidad, gas y transporte marítimo

El fortalecimiento del fenómeno climático **El Niño**, detectado recientemente en el océano Pacífico, podría tener importantes consecuencias para el sector energético mundial durante los próximos meses. Organismos internacionales advierten que este episodio tiene altas probabilidades de convertirse en uno de los más intensos registrados desde mediados del siglo XX, con efectos sobre la generación de energía renovable, la demanda de gas natural y las cadenas globales de transporte marítimo.

Un evento de gran intensidad

La **Organización Meteorológica Mundial** ha señalado que el evento será probablemente de gran intensidad, aumentando el riesgo de fenómenos meteorológicos extremos. Paralelamente, la **Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de Estados Unidos (NOAA)** estima una probabilidad del 81 % de que El Niño alcance una categoría "muy fuerte" antes de finalizar el año, situándose entre los episodios más relevantes desde que comenzaron los registros en 1950.

El Niño se produce cuando los vientos alisios del Pacífico se debilitan, permitiendo que las aguas cálidas se desplacen hacia la costa occidental de Sudamérica. Este fenómeno, que aparece de forma irregular cada dos a siete años y alterna con La Niña, modifica los patrones climáticos a escala global, provocando sequías, olas de calor o lluvias intensas según la región.

Aunque sus efectos pueden sentirse desde Asia hasta Europa, las mayores alteraciones suelen concentrarse en el continente americano. Habitualmente, El Niño genera inviernos más cálidos y secos en el norte de Estados Unidos y Canadá, mientras que favorece precipitaciones superiores a la media en el sur y sureste de Estados Unidos.

Un impacto directo sobre los sistemas energéticos

Estas variaciones meteorológicas tienen un impacto directo sobre los sistemas energéticos. La producción de electricidad procedente de fuentes renovables depende estrechamente de factores como la radiación solar, la velocidad del viento, las precipitaciones y el deshielo. Cualquier alteración en estos parámetros puede modificar significativamente la disponibilidad de energía.

La experiencia del episodio de 2023-2024 ilustra estas consecuencias. Durante aquel periodo se redujo la generación eólica en el centro de Estados Unidos y descendió la producción solar en California. Al mismo tiempo, China e India registraron importantes pérdidas de generación hidroeléctrica debido a la disminución de los recursos hídricos. En Norteamérica, además, aquel invierno fue el más cálido jamás registrado en los 48 estados continentales de Estados Unidos, reduciendo la demanda de calefacción y, en consecuencia, el consumo de gas natural.

Los efectos de El Niño también alcanzan al comercio internacional de energía. Uno de los puntos más vulnerables es el Canal de Panamá, cuya operatividad depende del nivel de agua de los lagos que alimentan el sistema de esclusas. La intensa sequía registrada durante 2023 y 2024 obligó a restringir el calado máximo permitido para los buques, limitando el tránsito de grandes embarcaciones.

Como resultado, numerosos transportes de gas natural licuado (GNL) destinados a Asia tuvieron que modificar sus rutas, rodeando el Cabo de Buena Esperanza o atravesando el Canal de Suez. Estos desvíos incrementaron los tiempos de viaje entre dos y tres semanas, elevando los costes logísticos y reduciendo la eficiencia del comercio internacional.

Las autoridades del Canal de Panamá han anunciado nuevas restricciones preventivas debido a la evolución prevista de El Niño. No obstante, los límites actuales siguen siendo menos severos que los aplicados durante la crisis de 2023-2024, gracias a diversas inversiones destinadas a optimizar la gestión del agua y mantener la operatividad incluso en escenarios de sequía.

Un fenómeno a seguir por los mercados de electricidad, gas y transporte marítimo

Los analistas de **Wood Mackenzie** consideran que el fenómeno deberá ser seguido muy de cerca por los mercados de electricidad, gas y transporte marítimo. Sus previsiones apuntan a temperaturas superiores a la media durante el verano del hemisferio sur y a un invierno relativamente suave en el

norte de Estados Unidos y Canadá. En contraste, se esperan condiciones más frescas en México, el sur de Estados Unidos y buena parte de Asia durante el invierno y la primavera del hemisferio norte.

En cuanto a las precipitaciones, los modelos climáticos prevén lluvias abundantes en el sur de Estados Unidos, México, Oriente Medio, el norte de África y gran parte de Asia, especialmente China. Por el contrario, Sudamérica ecuatorial y el sur de Asia podrían experimentar condiciones notablemente más secas.

La generación solar también sufrirá variaciones regionales. Algunas zonas, como el este de Estados Unidos, la península ibérica y Oriente Medio, podrían beneficiarse temporalmente de mejores condiciones de irradiación. Sin embargo, el balance global apunta a un rendimiento inferior de la energía solar en buena parte del mundo durante las próximas estaciones. Diversos estudios sugieren además que cuanto más intenso es El Niño, mayor es su impacto negativo sobre la producción fotovoltaica, especialmente en el oeste y sur de Estados Unidos.

El mercado del gas natural tampoco permanecerá ajeno a estos cambios. Un invierno más cálido reduciría la demanda de calefacción en Norteamérica e incluso en algunas regiones europeas, presionando a la baja el consumo de gas y alterando los precios internacionales.

En el ámbito marítimo, los especialistas recomiendan a las compañías preparar con antelación sus operaciones ante posibles restricciones de navegación y retrasos logísticos. La planificación será esencial para garantizar la continuidad del suministro energético global.

A medida que aumenta la participación de las energías renovables en el sistema eléctrico mundial, fenómenos climáticos como El Niño adquieren una relevancia estratégica cada vez mayor. Aunque la comunidad científica no considera que el cambio climático incremente la frecuencia o intensidad de estos episodios, sí advierte de que un planeta más cálido puede amplificar sus consecuencias.

Todo indica que el fortalecimiento de El Niño durante los próximos meses supondrá un desafío para empresas, operadores y mercados energéticos, que deberán adaptarse a un escenario de mayor incertidumbre climática y operativa.